

AVIACIÓN

La comarca de Campoo contó con tres aeródromos en la Guerra Civil

Desde aquellos años de la Guerra Civil, no ha vuelto Campoo a tener contactos con la Aviación, salvo en las escasas ocasiones de incendios forestales en Cantabria, en las que se han podido ver a los vistosos Canadair CL-215, del Ejército del Aire, maniobrando en el pantano del Ebro

A. DEL SAJA / CAMPOO

La comarca de Campoo contó con 3 aeródromos durante la Guerra Civil, ubicados en las localidades de Nestares, Arijá y Orzales para defenderse de los ataques. Justo antes de llegar a esta última población, dejando atrás Reinosa, a la derecha de la carretera y a orillas del pantano del Ebro hay un pequeño monumento que recuerda la instalación, que fue construida por los republicanos y empleado por los nacionalistas desde el 18 de agosto al 17 de septiembre de 1937, en que pierde valor estratégico y la Legión Cóndor se traslada a La Albericia (Santander).

Recientemente, con motivo de una visita al municipio cántabro de Campoo de Yuso del grupo gastronómico-cultural "Los Compangos" nos detuvimos en el pequeño monumento que le recuerda, acompañados por el licenciado en Historia Pedro Arce Díaz, que está a punto de publicar un libro sobre la aviación en Campoo.

Las primeras bombas que cayeron en territorio de Cantabria durante la última Guerra Civil lo hicieron poco antes del mediodía del 19 de diciembre de 1936, cuando una formación de ocho trimotores Junkers Ju-52 arrojó sobre las instalaciones de la Constructora Naval, en Reinosa, diez toneladas de bombas que causaron importantes daños. Este ataque dio lugar a que el Comisario de Guerra Bruno Alonso mandara habilitar en las inmediaciones de Reinosa se estableciera espacios para acoger permanentemente una escuadrilla de aviones caza para proteger aquella importante industria militar, ya que con frecuencia la Cordillera Cantábrica estaba cubierta de nubes, lo que hacía imposible defender la Naval desde el aeródromo de La Albericia (Santander).

Entonces, con toda urgencia, se comenzó la construcción de campos de aviación en Nestares, Arijá y Orzales y aunque en los tres hubo ocasionalmente aviones desplegados, tan sólo en Orzales tuvieron una presencia permanente.

El de Orzales tenía un campo de aterrizaje con buen piso, seco y bien drenado, con una ligera pendiente

hacia el valle que facilitaba los despegues y aterrizajes. Este aeródromo comenzó la ampliación de instalaciones con un nuevo edificio, cuyos inicios aún se ven claramente cuando bajan las aguas del pantano en verano. Pero, a mediados de agosto de 1937, la zona de Campoo fue tomada por las tropas del general Franco y se paralizó esta ampliación. La Aviación Nacional utilizó este aeródromo, donde se desplegaron abundantes fuerzas aéreas que apoyaron el avance de las tropas de infantería hacia las ciudades de Torrelavega y Santander, en la llamada Batalla de Santander.

Dadas las buenas condiciones que ofrecía el campo de aterrizaje y las instalaciones allí existentes, más de medio centenar de aparatos tuvieron una intensa actividad en Orzales, hasta que fueron tomadas ambas ciudades y fue entonces cuando se desplazaron a los aeródromos de Torrelavega, La Albericia, Pontejos y Heras.

Finalizada la Guerra Civil, el aeródromo de Orzales, siguió utilizándose como aeródromo militar hasta finales de 1939 por el Ministerio del Aire, cesando en esta actividad, debido a la continuación de las Obras del pantano de Ebro, que habían sido interrumpidas durante la Guerra Civil.

La Aviación Nacional utilizó el aeródromo, de Orzales en la 'Batalla de Santander'

Posteriormente, en 1947 las aguas del pantano dejaría anegada la pista de aterrizaje, al igual que hizo con otros pueblos de la zona.

Según escribe Emilio Herrera Alonso, en Cuadernos de Campoo, el 18 de agosto, ocupada por las fuerzas atacantes la zona campurriana, la escuadrilla 2-E-2 que mandaba el capitán César Martín Campo, y el grupo de la Legión Cóndor del comandante Hendrick «Herman», una y otro dotados con biplanos de asalto, Heinkel He-51, se trasladaron desde el aeródromo



Monumento en Campoo de Yuso que recuerda la instalación de Orzales. / SSA/IA

bungalés de Calahorra de Bohedo al de Orzales; el 19 también pasó a estacionarse allí el grupo de caza Messerschmitt Bf-109, de la Legión Cóndor, y el 20, los Fiat CR-32 de grupo de caza 2-G-3, mandado por el legendario comandante García Morato. Este importante número de aviones -más de medio centenar que llegaron a utilizar simultáneamente el aeródromo de campaña de Orzales, da idea de las buenas condiciones de aquel terreno que, sobre disponer de un buen piso, duro, seco y bien drenado, con ligera pendiente hacia el valle, era de amplias dimensiones y tenía entradas limpias.

El 20, con mal tiempo, despegó de Orzales una patrulla de Heinkel He-51 para apoyar el avance de un tercio de requetés que encontraba dura resistencia en Barcena de Pie de Concha. Pese a la mala visibilidad, los aviones lograron penetrar en el valle y realizar la misión asignada, ametrallando al enemigo, pero a la salida, el tiempo se había cerrado más aún, y dos de los aviones se estrellaron contra la ladera de un monte de Santa María de Aguayo, destronzándose los aviones y muriendo ambos

pilotos, capitán Martín Campo y teniente Ferreras.

El campo de Orzales permaneció ocupado por aquellas unidades hasta el 17 de septiembre en que pasaron a establecerse en el de Torrelavega, las españolas, y en La Albericia, en Santander, las de la Legión Cóndor.

Desde aquellos años de la Guerra Civil, no ha vuelto Campoo a tener contactos con la Aviación, salvo en las escasas ocasiones de incendios forestales en Cantabria, en las que se han podido ver a los vistosos Canadair CL-215, del Ejército del Aire, maniobrando en el pantano del Ebro.

Resulta un muy interesante espectáculo ver a los amarillos anfíbios acercarse al agua, realizar un falso amaraje y, sin disminuir su velocidad, cargar sus depósitos y elevarse con ellos repletos de agua para ir a arrojarla sobre las llamas.

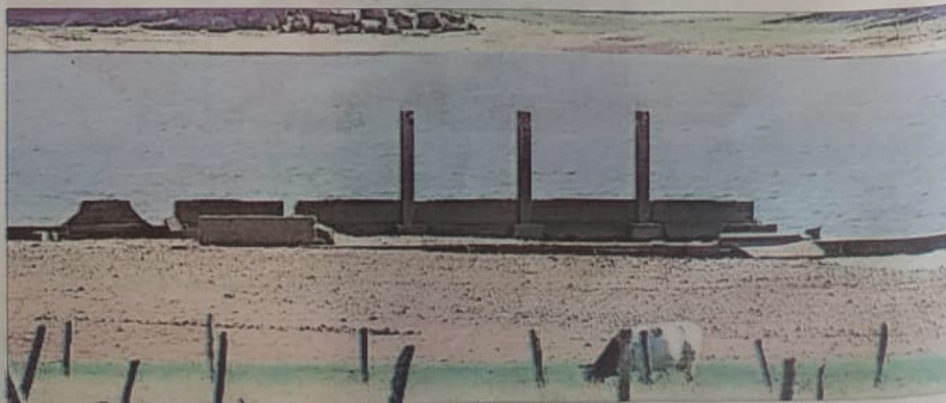
Muy cerca del monumento se encuentran los hangares y un refugio antiaéreo. Una placa recuerda el lugar con esta inscripción "En estos terrenos se construyó en 1.937 el aeródromo de Orzales desaparecido bajo las aguas del pantano del Ebro en 1.952. En recuerdo a su LX Aniversario.

Campoo de Yuso. 04.08.2012".

Y justo al lado del monumento de recuerdo se encuentra una de las tres panaderías que hay en el municipio, la de los hijos de Antonio Ruiz, que cuece en horno de leña. Cerca de la iglesia se ubica el molino maquinero, que ha sido rehabilitado y se muestra al público en vistas guiadas, por medio de la asociación Naturea Cantabria.

Otro lugar emblemático de Campoo de Yuso es la ermita de la Virgen de las Nieves, que se encuentra en un extraordinario paraje natural al que se accede ascendiendo desde Monegro y en el que a lo largo del camino hay un especial Vía Crucis formado por 14 mojones con azulejos de cerámica, en el que se encuentran representados todos los pueblos del municipio.

Estando en la zona y aprovechando los guías de Naturea Cantabria de la Red de Espacios Protegidos de Cantabria, hay que acercarse al Centro Ornitológico del Embalse del Ebro, ubicado en las instalaciones de una antigua parada militar. Allí se pretende mostrar los importantes valores de este humedal para las aves acuáticas migratorias, la flora y la fauna.



Restos del aeródromo de Orzales. / SAJA